

9° CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS BÁSICAS Y AGRONÓMICAS

División de Ciencias Económico Administrativas - Universidad Autónoma Chapingo



inifap



12 y 13 de noviembre de 2020

NOVENO CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACION EN CIENCIAS BASICAS Y AGRONOMICAS

PRESENTACION

El contexto socioeconómico y político actual en el que se desenvuelve el campo mexicano le otorga características especiales que lo han convertido en uno de los sectores más polarizado y albergador de pobreza. Desde hace poco más de un siglo el sector agrícola en México ha sufrido grandes transformaciones, los cambios han sido profundos pues implican políticas económicas a nivel nacional que han impactado a grandes y pequeños productores, aunque para estos últimos los cambios han sido poco favorables. De acuerdo con Villa-Issa (1990), el papel económico del campo mexicano ha transitado por cuatro periodos:

Primer periodo: de 1900 a 1940. A principios del siglo XX el campo funcionaba bajo el sistema de latifundio donde un grupo disminuido de personas poseían grandes extensiones agrarias denominadas haciendas. La mayor parte de la población mexicana trabajaba en la agricultura y dependía de ella como principal actividad económica, sin embargo, el campesino no era dueño de las tierras que trabajaba (3.5 millones no eran propietarios), pues el 97% de las tierras pertenecían únicamente a 930 personas o corporaciones (Villa-Issa, 1990). Entre 1910 y 1930 la actividad agrícola mermó considerablemente debido a los movimientos sociales de la época, lo que implicó que una gran cantidad de campesinos se involucraran en la guerra y abandonaran la actividad agrícola. La escasa producción generada era en su mayoría destinada a la alimentación de los grupos armados. Al finalizar el periodo bélico, el nuevo gobierno impulsó la actividad agrícola, para ello se llevó a cabo la reforma agraria que permitió a los campesinos ser dueños de su propia tierra, además se invirtió para el crecimiento del sector mediante la construcción de carreteras, adquisición de maquinaria, otorgamiento de créditos y establecimiento

9° CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS BÁSICAS Y AGRONÓMICAS

División de Ciencias Económico Administrativas - Universidad Autónoma Chapingo



inifap



12 y 13 de noviembre de 2020

de centros de investigación. Consecuentemente se presentaron altas tasas de crecimiento de la producción agrícola, situación que permaneció durante los siguientes diez años (Villa-Issa, 1990).

Segundo periodo: de 1940 a 1970. Durante la primera década las altas tasa de producción agrícola (tasas mayores que las tasas de crecimiento poblacional) permitieron generar excedentes de materias primas suficientes para incrementar las exportaciones, lo que a su vez impulsó el importante crecimiento económico del país. La bonanza de la agricultura estuvo presente durante la mayor parte de este periodo de treinta años, llegando a aportar el 19% del producto interno bruto (PIB). La política de sustitución de importaciones implementada en estas décadas aprovechó el crecimiento económico generado por el sector agrícola para diversificar la actividad económica, implementando políticas de protección que favorecían el desarrollo industrial y la modernización de la agricultura (Solís, 2017). Esta política implicaba un gobierno proteccionista, es decir, el Estado estableció aranceles a las importaciones, otorgó subsidios a los productores nacionales e impulsó el desarrollo industrial. Estos acontecimientos coadyuvaron a incrementar el nivel de empleo e ingresos en la población mexicana. No obstante, el modelo de sustitución de importaciones con el tiempo generó grandes diferencias entre los precios de los productos de exportación y los precios internos provocando pérdida de rentabilidad de las exportaciones, cuya consecuencia fue una tasa acumulada de crecimiento superior al 20% anual en importaciones (Gómez, 1994). En las últimas dos décadas de este periodo el contexto económico internacional sufrió cambios importantes, Japón, Alemania, Italia, Francia y Estados Unidos de América alcanzaron un desarrollo económico considerable reactivando y acelerando el comercio internacional, situación que favoreció la rentabilidad de las importaciones mexicanas. Este panorama mundial junto con una inflación anual de 10% en México, incentivan al gobierno a cambiar su estrategia económica al modelo de desarrollo estabilizador, política vigente de 1954 a 1970. El nuevo modelo aprovecha la

9° CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS BÁSICAS Y AGRONÓMICAS

División de Ciencias Económico Administrativas - Universidad Autónoma Chapingo



inifap



12 y 13 de noviembre de 2020

prosperidad económica internacional para impulsar el sector del comercio y el turismo, para ello era importante lograr la expansión industrial y urbana. Fue así que la industria manufacturera creció a una tasa de 8.4% anual, sustituyendo en importancia al sector agrícola el cual redujo considerablemente su aportación al PIB. El PIB per cápita creció 3.4% anualmente, se dio un crecimiento con inflación controlada (menor a 5%) y había estabilidad cambiaria (Solís, 2017). Cabe señalar que el crecimiento industrial fue posible por el apoyo del sector público a los grandes empresarios, es decir, protección a través de aranceles, subsidios e inversión, por mencionar algunos (Tello, 2010). Fue así que a partir del año 1965 el sector agrícola pierde prioridad en la economía del país lo que deriva en la disminución de incentivos para la inversión y el consecuente declive de producción afectando su competitividad principalmente por la diferencia con los precios internacionales. El nuevo contexto interno del sector favoreció al incremento de las importaciones de alimentos básicos como el maíz alcanzando 40,000 t para el año 1965, situación nunca antes vista. El debilitamiento del sector primario estimuló el crecimiento de los centros urbanos debido a que la población rural dedicada a la agricultura migra a las ciudades para buscar mejores empleos y aminorar su condición de pobreza, es entonces cuando empiezan las profundas transformaciones de la vida rural. Cabe señalar que para 1970 sólo el 42% de la población vivía en comunidades rurales, a diferencia de décadas anteriores donde más de la mitad de la población era rural (Villa-Issa, 1990).

Tercer periodo: de 1970 a 1990. Para este entonces la influencia del comercio exterior en México era importante, favoreciendo su desarrollo industrial, pero a la vez también haciéndolo más dependiente, es así que hechos externos como la devaluación del dólar contribuyen a la inflación en México teniendo como consecuencia disminución de la tasa de crecimiento económico (Aparicio, 2010). Durante este periodo deja de tener vigencia el modelo de desarrollo estabilizador para dar lugar a políticas económicas basadas en el gasto público. Aprovechando

9° CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS BÁSICAS Y AGRONÓMICAS

División de Ciencias Económico Administrativas - Universidad Autónoma Chapingo



inifap



12 y 13 de noviembre de 2020

la gran demanda de petróleo en el mundo, México vende este hidrocarburo obteniendo divisas suficientes para reactivar la economía y poder aplicar su nueva estrategia económica. En este tenor, el gasto corriente incrementó 23% y el gasto en capital en pro de la industria 82%, de ahí que se crean grandes empresas paraestatales (Villa-Issa, 1990). El sector agrícola también se benefició de las políticas de gasto público, sin embargo, las políticas de precios y la sobrevaluación de la moneda impidieron su desarrollo. La apertura comercial es la interacción de las economías de los países mediante el comercio, para ello se implementan políticas de apertura comercial enfocadas en eliminar las restricciones a la entrada y salida de productos provenientes del extranjero para venta. Al principio de la implementación de las políticas de apertura comercial, el PIB agrícola creció, pero debido a la libre competencia en los precios de los insumos agrícolas (fertilizantes, semillas y maquinaria) el sector primario mexicano resultó perjudicado, pues sus precios no eran competitivos en los mercados internacionales ni nacionales, además el gobierno disminuyó drásticamente la inversión al sector (apoyos gubernamentales, extensionismo e investigación). En este tenor se generó una dualidad entre los agricultores mexicanos, por un lado, los grandes productores capaces de competir con sus precios bajos en el mercado, y por otro, los pequeños productores incapaces de influir en los precios y por lo tanto fueron rezagados del mercado (Mazabel *et al.*, 2014). Ya que para el país resultaba más barato importar alimentos, en 1980 se registró una balanza comercial agropecuaria negativa, lo cual en ese momento resultó también ser un hecho inédito (Villa-Issa, 1990). Como se mencionó anteriormente, el complejo panorama del sector agrícola, específicamente para los pequeños productores continuó expulsando campesinos de sus comunidades rurales para establecerse en las crecientes ciudades, tal fue el caso que en durante los últimos veinte años del siglo XX, la población rural pasó de 40% a 29% (INEGI, 2009).

9° CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS BÁSICAS Y AGRONÓMICAS

División de Ciencias Económico Administrativas - Universidad Autónoma Chapingo



inifap



12 y 13 de noviembre de 2020

Cuarto periodo: de 1990 a 2010. México afirma sus políticas de apertura comercial y libre mercado lo que implicó que el estado abandonara su función proteccionista con varios sectores, siendo el sector agrícola uno de los que más sufrió pues desaparecieron los subsidios y encarecieron los insumos, disminuyendo en consecuencia los niveles de rentabilidad como actividad económica. Respecto a este periodo, Romero y Puyana (2004) destacan diez condiciones que caracterizaron al campo mexicano:

- 1) un sector dualista (pequeños y grandes productores) de baja productividad, gran desventaja para competir en el mercado internacional;
- 2) agricultura sin infraestructura suficiente para incrementar la productividad de los factores;
- 3) agricultores con salarios precarios;
- 4) campesinos que migran del sector rural o que cambian de actividad económica;
- 5) escasa productividad del trabajo, el valor que genera un agricultor en Estados Unidos de América es siete veces mayor al mexicano;
- 6) sector agrícola a merced de la dinámica de los precios internacionales;
- 7) producción obtenida con el empleo de técnicas tradicionales;
- 8) falta de crédito rural;
- 9) mínima aportación al PIB; y
- 10) balanza comercial negativa.

Este cuarto periodo de veinte años estudiado por Villa Issa (2011) puede ser extendido hasta la actualidad. López (2018) indica que en los últimos veinte años México ha logrado estabilidad económica, control de la inflación y exportaciones de una amplia diversidad de productos. A pesar de ello, el crecimiento económico ha sido bajo (en promedio una tasa de crecimiento anual de 2.7% en el periodo de 1990 a 2017). La fortaleza económica mexicana de los últimos treinta años (1990-2020) ha residido en las exportaciones manufactureras (artículos metálicos, maquinaria industrial y aparatos electrónicos) las cuales incrementaron 26 veces o con una tasa promedio de crecimiento anual de 10%. Las implicaciones obvias han sido el posicionamiento de esta industria en la economía y el relego del sector primario. El INEGI (2019) indica que hoy en día el sector que aporta mayor porcentaje al PIB nacional es el de servicios, que para el 2019 aportó el 64% del PIB, en contraste, el sector primario

9° CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS BÁSICAS Y AGRONÓMICAS

División de Ciencias Económico Administrativas - Universidad Autónoma Chapingo



inifap



12 y 13 de noviembre de 2020

contribuyó únicamente con el 3% del PIB. Esta información refuerza el hecho que la agricultura está perdiendo importancia económica en México.

En este NOVENO CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACION EN CIENCIAS BASICAS Y AGRONOMICAS, se abordan algunas de las cuestiones preponderantes del crecimiento y desarrollo económico de México y se pretenden establecer conclusiones sobre cuáles deberían ser las tendencias a seguir en el ánimo de lograr un país mas próspero e igualitario para su población.

Como siempre, agradecemos a los participantes la confianza que depositan en la Universidad Autónoma Chapingo al enviar sus trabajos para ser presentados a los lectores. Esperamos que la presente edición cuente con el recibimiento que nos han brindado a los trabajos anteriores y que las aportaciones que aquí se presentan sean para el bien de nuestro país.

Cordialmente:

Dr. Francisco Pérez Soto